

LA ORIENTACIÓN Y EL PLAN DE ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA

¿CÓMO ASESORAR?



MERCEDES RUIZ CASAS

“El cine como vector ideal para una educación popular”, ésta fue una de las propuestas que presentó Alain Bergala en mayo del 2018 en Documenta Madrid, hablando de cómo Francia decide que el cine, tras la Resistencia francesa - donde se conocieron y colaboraron los obreros y los intelectuales, los comunistas y los católicos-, sería el medio para tener una cultura que nace de la vida y vuelve a la vida.

El cine se puede proyectar en la universidad y en las facultades universitarias, y en ambos contextos ofrece posibilidad para dialogar y compartir emociones, ideas, sentimientos y crear perspectivas críticas. El cine como *Arte en la Escuela*.

Esta sociedad actual, tanto en contextos “cara a cara” como en contextos en red y en redes, nos muestra como no es la empatía, ni el respeto a las perspectivas plurales, la manera en la que nos estamos regulando, comunicando o creando emociones en las aulas y en las comunidades educativas.

Desde esa realidad, el lenguaje del cine, lo audiovisual, la alfabetización mediática, se muestra como una realidad ineludible en el departamento de Orientación y no sólo del centro escolar, con edades comprendidas en etapas obligatorias, sino en todo tipo de proceso formativo. Se trataría de entender la educación como una tarea compartida entre todos los adultos, sea cual sea nuestro rol,

padre o madre, *coach*, psicólogo, médico, político, periodista, cineasta, autor teatral, actor o actriz...

No hace falta un tratado de muchas páginas sobre neuroeducación, ni un curso muy caro de especialización de muchas horas en entidad privada, ni dedicar mucho tiempo, no remunerado y por tanto personal, a fomentar la empatía, porque ver una película, leer una poesía, escuchar una buena música o una canción con una lírica precisa, contemplar un cuadro... nos regalan *empatía*, entendida como esa capacidad de "meternos en la piel del otro que no conocemos o que tenemos al lado y no habíamos reparado en él o en ella de esa manera".

Ése es el plan de alfabetización mediática en las manos de un orientador u orientadora. Y sí, distinción de palabras para poder reparar en la necesidad de comprendernos desde los roles que nos han sido asignados a los hombres y mujeres en los lenguajes artísticos, desde el comienzo de la cultura y su transmisión secular. Empatía en el Departamento de Orientación para construir, juntos, el género persona. El Plan de Alfabetización Mediática contempla los siguientes aspectos.

1. Su inclusión en la Programación Anual del centro, con sus objetivos, acciones y evaluación

Existe un marco legislativo amplio y nos permite poder empezar desde un solo profesor a un grupo pequeño de éstos, a una etapa, a un claustro completo o envolver a una comunidad educativa amplia. ¿Lo importante? Que exista ese Plan de Alfabetización para que se empiece a hacer visible lo que se hace de una manera incontrolada y no planificada. Ni todo se puede proyectar en el aula, y no sólo por incumplir los derechos de exhibición pública, ni debe ser porque llueve o...

Un lenguaje tan imprescindible en 2019, tan utilizado cada segundo, no puede quedar fuera de la reflexión del orientador/a ni de su asesoramiento porque ni las palabras ni las imágenes son neutras, máxime en la época de las *fake news*. La manipulación intelectual de los futuros ciudadanos, que están en nuestras aulas y que tendrán la posibilidad de poner soluciones a los retos que están planteados en nuestra sociedad, es una realidad algorítmica y tiene rostros que los deciden pagando para que se envíen determinados mensajes en formato audiovisual. Nuestro alumnado está usando los terminales y la tecnología para enviar y producir lenguaje audiovisual sin conocer el código que sustenta ese lenguaje y los efectos virales de sus producciones, que tratan sobre vida de per-

PLAN ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA



Plan Alfabetización Mediática / GARBINE LARRALDE

sonas o sobre ellos mismos y su sobreexposición en redes.

2. Acudir a la sala de cine, en horario escolar, es mucho más que ver una película

Desde el Departamento de Orientación hay que cuidar la inclusión en amplio sentido. Hay una parte normativa que regula el comportamiento social con respeto a los que están en los medios de transporte que usaremos, con las personas que limpian la sala, con los que trabajan proyectando la película.

Hay una mirada necesaria a cuestiones cómo: ¿es accesible la sala para sillas de ruedas? ¿Están los usuarios de silla de ruedas siempre relegados a la primerísima fila con la incomodidad que supone ver así el cine? ¿Tiene audiodescripción la película? ¿Existe la subtitulación para que cualquier deficiencia auditiva tenga posibilidad de acceder al contenido o para que los que no dominan la lengua vehicular puedan acceder a los diálogos? ¿Nos acostumbramos a ver que los actores crean con su idioma una gran parte del personaje y el doblaje impide ese acceso a la obra de arte como fue creada? ¿Contemplamos acciones previas para incluir a los autistas o a los problemas de comportamiento?

La sala de cine es un espacio de enriquecimiento mediante acciones planificadas de socialización: ir al cine con abuelos, con alumnos de infantil acompañados en su primera vez, con centros de la localidad, para favorecer encuentros con asociaciones o con profesionales del mundo creativo, para sumar en los festivales de

cine, para potenciar proyecciones de sus propias creaciones en sus comunidades educativas, para estrenar películas de cartelera...

PARA SABER MÁS

3. Cuidar la pedagogía frente a la piratería

Algo tan sencillo como indicar que no se encenderán las luces ni nadie se levantará hasta que finalicen los títulos de crédito es hacer comprender el valor y el precio de una obra audiovisual. Es respetar que muchos de esos trabajos pueden ser ocupaciones laborales futuras y que sin un precio justo la cultura desaparece y queda en manos de sólo determinados intereses y multinacionales. El gran valor de una obra audiovisual es descubrir el gran equipo que hay detrás y cuánto tarda en pasar una enorme lista de nombres y profesiones que han sumado sinergias para conseguir poner en pantallas su sueño, o en un disco su música.

4. Fomentar que nada se proyecte en el centro sin conocer que la exhibición, aunque sea un sólo fragmento, incumple la actual legislación de exhibición pública

Para avanzar en acuerdos justos, la Junta de Andalucía fomenta acciones concretas y desde la red social Cero en Conducta se acuerda en el mes de enero que los profesionales del mundo de la educación puedan tener una suscripción anual al precio de 65 euros en lugar de 80. De esos títulos disponibles, algunas distribuidoras se han sumado a la posibilidad de exhibición pública en el aula para apoyar los planes de alfabetización mediática.

5. De los profesores en el aula depende que los lenguajes que se proponen y se codifican sean para emocionar y transformar realidades obsoletas o para perpetuar modelos culturales inmovilistas

Desde el Departamento de Orientación se abre el camino cuando se propone traer un móvil o una *tablet*, porque las imágenes de creación propia ayudan a asumir la participación activa y el riesgo de contar el mundo, su mundo. Un mundo inclusivo que, saliendo del *selfie*, descubre que hay otras narrativas que les están esperando y que precisan de un trabajo en equipo, que dialoga, acuerda y pacta para producir esa obra audiovisual.

Recuerda como orientador u orientadora que el Plan de Alfabetización Mediática puede ser el vector ideal para repensar el mundo en el que educamos y para que las comunidades educativas incluyan la empatía como aliada imprescindible en la educación y cultura de todos y para todos, un derecho ineludible y un bien a conservar. ■